

✓ HISTORIA DE MIS LIBROS: “CANTOS DE VIDA Y ESPERANZA”

Este será el último artículo de la obra “**Historias de mis Libros**”, del Padre del Modernismo, Prócer de la Independencia Cultural de nuestra Nación y Héroe Nacional, Rubén Darío. En esta publicación expondremos los comentarios del Poeta acerca de los versos de la obra.

El título “**Cantos de vida y esperanza**” contiene notas de desaliento, de duda, o de temor a lo desconocido, al más allá. En **Los Tres Reyes Magos**, se afianza el deísmo absoluto, en **Salutaciones a Leonardo**, existe juegos y enigmas de arte que exige para su comprensión cierta iniciación, en **Pegaso** se proclama el valor de la energía espiritual y de la voluntad de creación, en **A Roosevelt**, se exalta la solidaridad del alma hispanoamericana ante las posibilidades tentativas imperialistas de los hombres del norte.

Mientras, **Cantos de Esperanza**, vuelve sus ojos al inmenso resplandor de la figura de Cristo y gira su retorno como salvación ante los desastres de la tierra envenenada por las pasiones de los hombres, nuevamente hace vislumbrar a los meditabundos pensadores, a los poetas que sufren la transfiguración y final victoria. **Helios**, proclama el idealismo y siempre la Omnipotencia infinita, **Spes**, asciende a Jesús, a quien pide contra el cruel infierno, una gracia lustral de iras y lujurias, la **Marcha Triunfal**, es un triunfo de decoraciones y música.

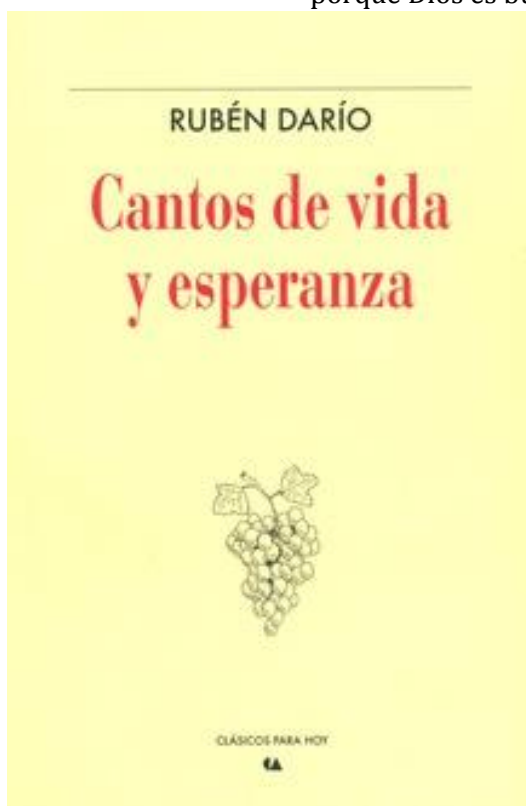
En **Retratos**, presenta en lienzos evocatorios pasadas figuras de la grandeza y carácter hispánico, en **La Dulzura del Ángelus**, hay como un místico, ensueño y presenta como verdadero refugio la creencia en la

Divinidad y la purificación del alma y hasta de la naturaleza por la íntima gracia de la plegaria. **Tarde del Trópico**, fue escrita al sentir en sus pies la vastas aguas oceánicas en su viaje a Chile, era para Darío en ese entonces todo en la poesía el semidiós Hugo. Los **Nocturnos**, exterioriza en versos transparentes, sencillos y musicales, de su interior, los secretos de su combativa existencia, los golpes de la fatalidad, las inevitables disposiciones del destino, si él no caía fue porque Dios es bueno.

En la **Canción de Otoño en Primavera**, dice adiós a los años floridos, en una melancólica sonata que insiste en confrontar. Es de todas sus poesías la que más suaves y fraternos corazones ha conquistado. En **Trébol**, hay un homenaje a las glorias españolas, con **Charitas**, una aspiración teologal incensa la más sublime de las virtudes.

En **Filosofía**, se comprende la justeza de la obra natural y de la divina razón, contra las feas y dañinas apariencias, en **Leda**, se vuelve a cantar la gloria del Cisne, en **Divina Psiquis**, se tiende en el torbellino lírico al último consuelo cristiano. **El Soneto de Trece Versos**, su sentido es incomprendido e hizo murmurar críticas a más de algún malicioso.

Melancolía, es un soneto triste, dedicado a un pobre pintor colombiano que tenía el apellido Libertador, era un hombre doloroso, poseído de su arte pero mayormente de su desesperanza. **Aleluya**, exalta el don de la alegría en el universo y en el amor humano, **De Otoño**, explica la diferencia entre los mayos y los diciembres espirituales, a **Goya**, se inclina ante el poder de aquel príncipe de luces y tinieblas, en **Caracol** junto al misterio natural, su incógnito misterio, en **Amo, Amas**, pone el secreto del vivir en el sacro incendio universal del amoroso, en el **Soneto**





Autumnal al Marqués de Bradomín, celebra un gran ingenio de España, exalta la aristocracia del pensamiento, en **Nocturno**, habla sobre los sufrimientos de los invencibles insomnios cuando el ánimo tiembla y escucha.

En **Urna Votiva**, cumple con la amistad, en **Programa Matinal**, se expone un refinamiento poético, en **Ibis**, señala el peligro de las ponzoñas relaciones, en **Thánatos**, se estremece ante lo inevitable, **Ofrenda**, es una ligera y rítmica galantería vanillesca, en **Propósito Primavera**, nuevamente se presenta una copa llena de vino de las jarras de Epicuro.

La **Letanía de Nuestro Señor Don Quijote**, afirma otra vez su arraigado idealismo, su pasión por lo elevado y heroico. En **Allá lejos**, hay una remembranza de paisajes tropicales, un recuerdo ardiente de su tierra natal, en **Lo fatal**, contra la arraigada religiosidad de Darío, se levanta como una sombra temerosa, un fantasma de desolación y de duda.

El gran mérito de esta obra de Darío es el de una gran sinceridad, el de haber expuesto su corazón al desnudo y de par en par, las puertas y ventanas de su castillo interior para enseñarlas a sus hermanos y hermanas, el habitáculo de sus más íntimas ideas y de sus sueños.

